



es estar en guardia sobre los emigrados q. se han aillado allí: amiguar los puntos en q. residen los jefes y oficiales, ya de las Provincias, ya del ejército sublevado: los medios de q. sublevar; las relaciones q. mantienen en nuestra República; las minas q. demuestran, las tentativas q. hicieren, el influjo de q. gocen en el lugar de su residencia, los recursos con q. cuentan, o q. sean disponibles p. una empresa; y p. último cuando pueda trascender directa o indirectamente a la quietud de la República Argentina, la seguridad de la E. ecuatoriana, q. esto autorizando p. hacer reclamaciones energicas al go. Boliviano, a efecto de q. se aleje de las fronteras, y fuese los planes anarquicos q. tratan de poner en obra los expropiados individuos. Sobre esto me basaría en todo caso hacerle el Cuco con un individuo q. conoce V. muy bien, y q. todo el mundo también conoce, después q. acabó de darme a conocer en la fundación del Ecuamen. ....

Otro de los objetos de mi misión es sondear la voluntad del go. Boliviano, respecto al ajuste de un tratado de amistad, conf. y límites entre ambos Ecuados; y en caso de q. no haya quicio p. de parte, ver si puede recabar las bases p. un tal arreglo, transmitiéndolas sin demora al gobierno.

También trataré sobre la reivindicación de Tarifa; y si me tocan sobre la fuerza, pero merecida contestación q. dió V. al mediador Boliviano, nos oírán los lados. Lo p. esto no tengo otros elementos, q. los q. suministrara la misma contestación. Ellos me servirán de punto de arranque p. mis observaciones; pero si V. considera q. hai algo mas q. ofensivo, p. a. de far aun mas bien puesto ante el mundo civilizado el nombre y reputación de V., no p. cada momentos de inmutismo de ellos, pues cualq. discusión q. se entable de estas cuestiones yo procurare de farla abierta, hasta q. reciba sus explicaciones, o bien buscase modo de renovarla, cuando fuere conveniente. En una palabra, amigo, el principal elemento con q. yo cuento p. el buen éxito de mi misión, es la respetabilidad de V., de la cual, de la fuerza de su palabra, y del ascendiente q. ejerce sobre los espíritus de los argentinos p. los recomendables servicios

q. ha prestado a la causa de la libertad legal, sabie yo sacar el partido q. debe esperarse de todo el q. no ha abstrusamente inepos o imbecil.

Vaya algo de biografía. El Sr. Ferré se ha puesto a la avanguardia de los q. exarcan de volcánicas miram. el fin. La materia contenciosa q. parecia agotada, vuelve hoy a fermentar con mayor reanimación. Como podría decirse, q. no hubiera todavía llegado a poder ver el folleto, en q. se han reunido todos los documentos, cargos y contestaciones q. han tenido lugar sobre esta importante cuestión, le adjunto dos ejemplares. Y también he metido mi hoz, y tomado parte en esta polémica. Algunos han conocido el estilo, pero a excepción del Sr. D. Juan St. Amel, el Sr. Mellara, y N. a quien ahora me declaro, nadie sabe q. el artículo del Compro hío es trabajado p. mí.

Algunos creen ver (y esto es concepto muy común) en la petulancia del Sr. Ferré, escondida la mano del Sr. López. Sea de esto lo q. fuere, pues esto último no da la gana, yo sé de su opinión, q. debe en lo público no darse acogida a ese rumor, huirse del trabajo; pero si no es lo primero, se le hará justicia con lo segundo, y si lo fuere, vendría al fin q. presentarse al raro, exponiéndose entonces al desconocimiento público, q. le granjeará este manifiesto. Yo no sé amigo de aventarar un pronóstico sin la garantía de la probabilidad, cuando menos. Así es q. no me atrevo a resolver el problema de si coincide, o no, el Sr. López con las ideas y proyectos del Sr. Ferré. Poco tiempo más, y se aclarará el horizonte.

El tribu del europeo Navarro ha pasado p. estos lugares, derramando calumnias venenosas contra N. No puede augurar el grado de asenso q. se haya dado a sus invectivas en la jurisdicción de Santa Fe; pero creo no engañarme, cuando digo q. en Córdoba y Buenos Aires se miran con el desprecio q. se merecen estos manifiestos tontos y desgraciados de los rivales.

de V. Loí à mi salida de M. Chir. Teníamos allí los amigos  
de V. algunas noticias de la conducta de ese govt; y esto no nos  
parecía tan extraño, como q. el previous y respetable patriota (el  
Sr. Santos Ortiz) no le hubiese llegado à conocer, pues se ha asegurado  
q. disfrutaba de amistad à su aventura.

Lo he procurado aquiescer à algunos buenos amigos  
de V. q. se hallan inquietos y en zozobra, p. la noticia q. ha corrido  
en M. Chir, de q. el Dr. Oro, había conseguido influir y ad-  
quirir influencia en los consejos de V. Este caballero es, en el  
consejo de algunos, un personaje peligroso, p. sus talentos, p. sus  
maneras inimicantes, y sobre todo, p. el equilibrio q. siempre ha  
guardado entre unitarios y federales. De todo esto, y de sus antiguas  
relaciones con los primeros, relaciones q. siempre ha cultivado con  
mas ó menos estrechez, deducen q. es mas terrible en su disfraz de  
amigo, q. como enemigo declarado. He calmado las sospechas espe-  
cialmente de los apasionados de V. significándoles, que, cualq. q. sea la  
calidad y la travesura del Dr. Oro, V. no es hombre q. se deje  
le pasen el bicoche. Con todo he ofrecido à estos amigos, porq. co-  
nocen p. exper. el aprecio sincero q. profesan à V., q. le diria se  
primera en guardia, aunque p. mi opinion no era necesario.

Dentro de tres ó cuatro dias seguiré mi marcha. Si  
V. se digna conversar con alguna brevedad, podría encontrarme los  
requerimientos cubanos; pues teniendo q. demorar algunos dias en esta  
capital de Provincia, p. hacer explicaciones q. el govt. me ha pene-  
tido, hai tiempo p. recibir las órdenes de V. antes de salir de nra.  
República. De todo modo, dirigiendo à Cuba las comunicaciones,  
aquel govt. podría encargarme de hacerme las pasar à mi destino  
p. los conductos ordinarios....

A Dios, mi buen am. Por un oficial llamado Stanea-  
dan, q. encontre dias parados, q. venia de esa, dije q. V. se hallaba  
completamente restablecido. Esto me llenó de tanto júbilo, como me venia  
siempre lloviendo describiéndome de apasion. y sincero am. J. Santos  
Pedro T. Laria